



ESCRIBE AGUSTIN NIETO CABALLERO

EN CASA DE DON RUFINO JOSE CUERVO



«... éramos entonces estudiantes universitarios, y ya un tanto devoradores de libros».

Deleitoso regalo viene dándonos el Instituto Caro y Cuervo con los Epistolarios de D. Rufino José Cuervo, tan nítida y, pudiéramos decir, tan cariñosamente presentados, al amparo del insigne colombiano José Manuel Rivas Sacconi, y la docta colaboración de Guillermo Hernández de Alba, y demás entusiastas y eficaces compañeros.

LA FIGURA HUMANA

Nunca como en la correspondencia privada vemos delinearse la figura humana en sus íntimos repliegues. Pero en la correspondencia de este ilustre colombiano encontramos, ya no sólo modalidades entrañables de su personalidad, sino la identidad total de su persona. Al leerla le escuchamos hablar de nuevo, suave y lentamente, sin énfasis en ninguna de sus palabras. Volvemos a ver brillar sus ojos con los destellos de su inteligencia. Si hasta nos parece seguir el movimiento pausado de sus manos... Lo tenemos presente, página tras página, con todo el encanto de su personalidad. En ninguna de esas cartas una frase de jactancia, y en la conversación parecía ocultar, de propósito, su vasta erudición, cuya primera sorpresa la tuvimos con el opúsculo sobre su polémica con don Juan Valera, tesoro de información literaria que, a nuestra instancia, nos regaló un día.

De sus achaques, de esos dolores de cabeza que tanto parecían mortificarle y que, una y otra vez, limitaban su trabajo, como aparece en sus cartas, jamás le oímos quejarse. Eran dolencias que, en su manera tan mesurada, tan tímida, mantenía siempre en reserva.

Sólo sospechábamos de su salud delicada por la viejecita — Mlle. Bonté — que le cuidaba, y que en forma siempre cortés, pero terminante, cortaba nuestras visitas cuando tendían a prolongarse. Recordamos su frase ha-

bitual y cariñosa siempre: "Ahora, jovencitos, se toman su copita de jerez, y no vuelven antes del domingo entrante, porque el jefe tiene mucho que trabajar". Y éramos obedientes a este mandato, más en consideración a su trabajo, que sabíamos era intenso, que a su salud cuyo estado precario él nos ocultaba.

Por D. Ramón Menéndez Pidal, con quien habíamos conversado de él en Madrid, sabíamos de la correspondencia de hermanos que ellos conservaban. Eran hermanos en el amor por la investigación y el culto fervoroso por el idioma. Por ese frecuente intercambio epistolar vemos ahora que, de tiempo en tiempo, hablaba de sus malestares. Pero esto era apenas incidental. El hilo conductor de esa correspondencia fue en toda hora el de la pureza de la lengua española que tanto debió a ellos. Constantemente se consultaban sus hallazgos y sus dudas con mutuo respeto reverencial.

« LA CABEZA DE LA JIRAFÁ »

En el epistolario con D. Luis María Lleras, y también con otros ilustres corresponsales suyos, resaltan esas mismas virtudes que relucen en cada uno de estos admirables tomos que en buena hora nos ha dado el Instituto Caro y Cuervo. Era ingénita su modestia, y se hacía visible su deseo de no hacerse presente. Decíamos que de su salud inestable, a que hacen referencia algunas de estas cartas íntimas, jamás se lamentaba. Tampoco le escuchamos nunca un comentario siquiera sobre las relaciones que él mantenía con los grandes hombres del momento. En alguna ocasión, hablando de Gaston Paris, personalidad tan destacada en las letras francesas, quisimos que nos comunicara las impresiones que hubiera recibido del eminente amigo con quien sabíamos estaba en frecuente trato personal. "No", nos dijo inmediatamente, "yo apenas soy conocido suyo. A figuras tan importantes sólo las conoce uno a distancia, como ocurre con la cabeza de la jirafa".

EL ENCANTO DE SU DUEÑO

Con mi hermano Luis Eduardo — compañero inseparable en todas estas visitas — éramos entonces estudiantes universitarios, y ya un tanto devoradores de libros. Cualquiera pensaría que en tales circunstancias la prodigiosa biblioteca de nuestro venerado compatriota ha-

bría de ser la razón primera de nuestras asiduas visitas. Mas era tal el encanto de su dueño que no podían ser los libros el imán que con mayor fuerza nos llevaba allí. Era el amo de la casa, el sabio, el hombre discreto y acogedor, que con tan grande simpatía acogía nuestra llegada.

MAESTRO SIN CÁTEDRA

Cuán lejos estábamos, en edad, en conocimientos, en inteligencia, del ilustre polígrafo que encontrábamos entre aquel mar de volúmenes que se agitaba — por más que él quisiera ocultarlo — en la conversación de este varón sigular que parecía llevar en su mente toda la sabiduría acumulada en aquellos muros tapizados de libros hasta el techo. La verdad es que nos sentíamos muy cerca del amigo que nunca nos hizo advertir la distancia que mediaba entre nosotros. Es característica del verdadero maestro estar siempre con sus discípulos, y no frente a ellos. Así vimos constantemente a D. Rufino José Cuervo. Quizás sólo había sido profesor cuando dictaba sus clases de latín y de griego en el Colegio Mayor del Rosario y en el Seminario Conciliar de Bogotá, pero maestro sin cátedra lo fue a lo largo de toda su vida.

EL SACRAMENTO DE SU PALABRA

Lo natural en las entrevistas que teníamos con aquel gran señor de las letras hubiera sido dejarlo discurrir a él, y nosotros, jóvenes inexpertos e ignorantes ante tan honda sabiduría, habernos contentado con recibir, devotamente, el sacramento de su palabra. Pero éramos muchachos con ansia de contar lo que en aquellos días era París para nosotros. Y él estimulaba nuestra locuacidad.

Ciertamente había mucho que referir cuando el tema se concentraba en aquella ciudad única, considerada ya por nosotros como la Ciudad Luz, luz de belleza, de conocimientos, de armonía y de gracia.

Más de una vez lo hemos recordado con emoción profunda.

En la Escuela de Derecho estaba Planiol al frente del Curso de Civil, en Economía Política Gide, en Administrativo Barthélemy, en Constitucional Lapradelle, en Internacional Weiss y May. Concurríamos en el Colegio de Francia a escuchar las lecciones de Bergson, que más tarde el filósofo recogería en *Materia*

y memoria y *La evolución creadora*. En la Sorbona, Emilio Faguet nos iniciaba en la Literatura Francesa, y Durkheim y Alfredo Binet nos instruían sobre las ciencias de la educación, y nos adiestraban en los 'tests' o pruebas de la inteligencia.

Al caer de la tarde, después de haber leído alguno de sus libros, íbamos a oír, en conferencias que para nosotros serían inolvidables, a Anatole France, a Maurice Barrés, a Paul Bourget. Richepin recitaba sus últimas poesías en los Anales. Jaurés, con su voz de trueno, sacudía todas nuestras fibras juveniles en la Cámara de Representantes. Sarah Bernard actuaba en la Comedia Francesa. Debussy daba sus conciertos en el Conservatorio. Rodin, en su taller singular, permitía a un pequeño grupo de jóvenes que le viéramos modelar, con sus manos de mago, los esbozos de las obras inmortales que legaría a la posteridad.

Cada sábado íbamos al Museo del Louvre a renovar nuestra emoción delante de las obras maestras que quedarían en nuestra retina para la vida entera. Y allí escuchábamos el curso de Historia del Arte que, cuadro tras cuadro,

estatua tras estatua, nos hacía el Zar Peladan. Y visitábamos las exposiciones de los impresionistas consagrados, y de la pléyade de nuevos pintores, no tan contrahechos, irreales y tumefactos como los que veríamos después.

En las horas libres deambulábamos por la ciudad, museo abierto a todas las curiosidades del espíritu. Nos engolosinábamos ante las vitrinas de las grandes librerías, y nuestros pasos nos llevaban a las *boutiques* de los muelles del Sena, en donde hojeábamos de pie los viejos libros que saciaban nuestro deseo, sin otras pausas que las muy gratas de ver pasar los graciosos barcos que surcaban las aguas del río. Más de una vez íbamos a Notre Dame y a la Santa Capilla, y a las pequeñas vetustas iglesias cuajadas de tesoros. Y seguiríamos vagando por los lindos parques y los bulevares y las callejuelas escondidas de la ciudad.

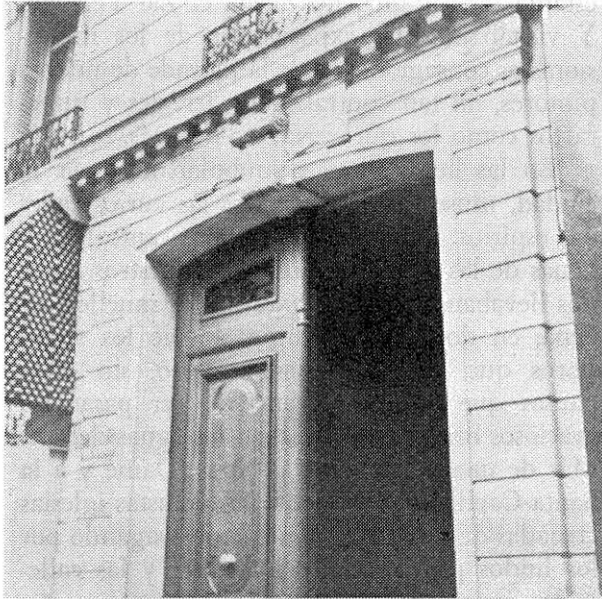
No hallábamos fatiga en nuestro hablar.

Don Rufino sonreía de esta euforia de la juventud. Nuestras lecturas en aquel momento eran lecturas caudalosas, hechas sin mayor orden. Así, después de unas vacaciones pasadas en España, dejábamos nuestro Guyau y nuestro



SALA DE LA CASA DE CUERVO EN PARIS

Aquí el hombre ilustre y acogedor recibía de ordinario a sus amigos, con su característica cordialidad. Esta fotografía y la de un rincón de la biblioteca de Cuervo (pág. 5) fueron tomadas por E. V. Duperly poco después de la muerte del filólogo bogotano y publicadas por Luis Eduardo Nieto Caballero en *El Gráfico*, Bogotá, junio 8 de 1912.



18, RUE DE SIAM

Detalle de la puerta de entrada al edificio en que residió Cuervo durante sus últimos años.

Balzac, que hasta entonces nos trasnochaban, para entrarnos de lleno en los Episodios de Galdós y en las novelas de Pereda, Valera, Clarín, Doña Emilia, Palacio Valdés, Blasco Ibáñez, y más cerca de nosotros, Angel Ganivet, Azorín, Unamuno y Ortega y Gasset. Todo esto entremezclado, a manera de calisténica de la mente, con los siglos de oro español y francés, colección de libros que habríamos de conservar hasta el presente, con un apego que ya no es solamente espiritual sino visual, como si por el solo hecho de tenerlos a nuestra vista gozáramos de la amistosa compañía que de tanto tiempo atrás nos unió a ellos. Viejas lecturas, disímiles, pero formativas todas.

AQUEL SANTO LAICO

Tántas cosas por contar al maestro. Nos cuidábamos, esto sí, de ofender los oídos de aquel santo laico al hacer referencia de nuestros contactos ocasionales con Voltaire y Renan. Don Rufino nos escuchaba como un padre que goza con el entusiasmo de sus chicos que llegan a contarle lo que han visto en la calle y, discretamente, avanzaba alguna idea con el íntimo anhelo — esto sólo lo adivinábamos nosotros sin que él nos lo dijera — de auxiliarnos con la sabiduría de sus indicaciones y consejos.

Como reliquia hemos guardado la tarjeta, recibida pocos meses antes de su muerte, escri-

ta con su bella caligrafía, y en la que nos instaba a tomar parte en un concurso sobre temas de la educación, porque en nuestras conversaciones había visto ya nuestra vocación por estas materias, que en nuestro fuero interno primaban sobre las jurídicas, cuyos cursos adelantábamos formalmente en la Escuela de Derecho, pero sin mucha alegría, y más bien como pacto implícito con las gentes de nuestro hogar lejano, en donde, cariñosamente, se vaticinaba para nosotros una carrera de juristas y hasta de políticos militantes. Para bien o para mal fallaron los afectuosos pronósticos. El maestro de escuela reemplazaría para toda la vida al jurista y al político. Así lo había intuído nuestro venerado amigo.

De pronto se apagó, callada, santamente, la vida de aquel varón extraordinario que tan honda huella había dejado y seguiría dejando en nuestro espíritu. Un puñado de colombianos acompañamos al cementerio del Père Lachaise, con el corazón sobrecogido, el féretro de aquella gloria de la patria. Era el 17 de julio de 1911. Estaba próximo a cumplir 67 años. Había nacido en Bogotá el 19 de septiembre de 1844.

LA GENERACIÓN DEL CENTENARIO

Dos años después regresaríamos a Colombia y formaríamos uno de los activos núcleos de la generación del centenario. Agrupados cada mes en nuestra propia casa o en la de Raimundo Rivas, teníamos como expresión la revista *Cultura*, bajo el suave imperio de la inteligencia de Luis López de Mesa. El se iniciaba en sus estudios sociológicos e internacionales; Raimundo Rivas en los de historia; Luis Eduardo Nieto Caballero en el periodismo, en fraternal unión con Eduardo Santos y Luis Cano; Melitón Escobar Larrazábal en el campo de las matemáticas; Gustavo Santos en las investigaciones de arte; Tomás Rueda Vargas en sus comentarios literarios; José Eustasio Rivera en la poesía y en la novela, y el menor de todos ellos en las ciencias de la educación.

Un alto sentido de la dignidad, un constante fervor por la cultura, un irrestricto amor por los intereses de la patria, nos unió a todos entrañablemente en pensamiento y acción. Era un grupo juvenil que en su devoción por Colombia bien pudo calificarse de romántico, pero éramos románticos en plena actividad construc-

tiva, y con nuestra vida centrada en el estudio de los problemas nacionales.

No podíamos los que así pensábamos y actuábamos descuidar el culto por nuestras grandes figuras. Se comprende así que el nombre y la obra de Rufino Cuervo estuvieran en el primer plano de nuestra atención. Uno de nosotros, Luis López de Mesa, dedicó alguno de sus grandes libros a delinearnos la estampa de aquel gran señor de las letras, en brillante paralelo con D. Miguel Antonio Caro. Era pues natural que en nuestras conversaciones le recordáramos una y otra vez.

De lo que hablábamos, y de lo que escribíamos en aquel año de 1913, seguiríamos hablando y escribiendo durante cincuenta años, cada cual en el propio campo, del que no habríamos de salir en medio siglo, con la excepción de dos excelsas vidas, tronchadas en la mitad de la carrera. Fueron dos hermanos del corazón: José Eustasio Rivera, fallecido a los cuarenta años, dejando en suspenso su obra avasalladora de novelista y de poeta, y Melitón

Escobar Larrazábal, muerto trágicamente en el avión que lo traía a Bogotá con el tesoro de las últimas investigaciones que estaba realizando. Entregaba así a la muerte su inteligencia y su obra al mismo tiempo, en plena actividad.

RECUERDO IMPERECEDERO DE CUERVO Y DE SU CASA, SANTUARIO DE LA SABIDURÍA

Rememoramos ahora los lejanos años de juventud vividos bajo el embrujo de París, años por demás responsables de los muchos que vendrían después. Habrá que confesar que sin sentir propiamente una vocación religiosa ni una inclinación de anacoretas, sabíamos más del alma encantada de la ciudad entera que del solo brillo fugaz de su feminidad. Sus lindas avenidas, la arquitectura de sus parques, la prodigiosa riqueza de sus museos, sus bellas catedrales y capillas, sus monumentos, sus amplios espacios, tan armónicamente proyectados, y sus seductores rincones descubiertos al acaso, daban una tal sensación de plenitud que, con el con-



UN RINCON DE LA BIBLIOTECA DE CUERVO EN SU CASA DE PARIS

« Cuán lejos estábamos, en edad, en conocimientos, en inteligencia, del ilustre polígrafo que encontrábamos entre aquel mar de volúmenes que se agitaba — por más que él quisiera ocultarlo — en la conversación de este varón singular que parecía llevar en su mente toda la sabiduría acumulada en aquellos muros tapizados de libros hasta el techo ».

tacto que nos brindaba ese mundo de luces, sentíamos nuestra mente enriquecida, y llegábamos a encontrar mejorada, en ingenuo examen de conciencia, nuestra propia personalidad.

La verdad es que el lustro pasado en París iba a marcar, por fuerza de la voluntad y de un innato sentido del decoro, un derrotero de disciplinas espirituales y morales para la totalidad de nuestra vida. Pudiéramos decir que la siembra hecha entonces fue un prodigioso re-

guero de semillas que habrían de ir estallando como fuego de artificio a lo largo de los días.

Y es aquí donde vemos que a la vera de ese primer camino soleado aparece de pronto en nuestra mente el árbol frondoso a cuya sombra descansábamos una y otra tarde. Este es el recuerdo imperecedero que nos queda de D. Rufino Cuervo, y de su casa, santuario de la sabiduría y templo de la inteligencia.

AGUSTÍN NIETO CABALLERO.

C/ D. U. '18 rue de Liem - Paris
Domingo 2 de Abril. 111

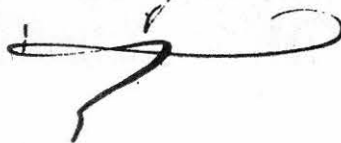
Mi querido amigo:

Encontré el Decreto relativo al Concurso. Va adjunto, con el deseo de que algo de eso interese a U. y le dé ocasión de alcanzar su primer triunfo pedagógico, para bien de la Patria y satisfacción de los que bien le queremos.

Con respetuosos

recuerdos para la estimada hermana (C. p. 6),
y cariñoso saludo para D. Luis Eduardo,
quedo suyo muy de veras.

R. J. Cuervo



FACSIMILE DE LA CARTA DE CUERVO A D. AGUSTÍN NIETO CABALLERO

« Como reliquia hemos guardado la tarjeta, recibida pocos meses antes de su muerte, escrita con su bella caligrafía, y en la que nos instaba a tomar parte en un concurso sobre temas de la educación, porque en nuestras conversaciones había visto ya nuestra vocación por estas materias... ».

ULTIMA RESIDENCIA DE CUERVO EN PARIS

Don Rufino José Cuervo residió, desde 1903 hasta su muerte, en la Rue de Siam, N° 18. Allí lo visitó repetidas veces D. Agustín Nieto Caballero, según relata en el artículo anterior. La casa está ubicada en la esquina formada por la Rue de Siam y la Rue Mignard, en el 16e arrondissement, Passy. La Rue de Siam es una calle corta, comprendida entre la Rue Mignard y la Rue de la Pompe. En esta última se encuentra la Iglesia Española, dentro de la misma manzana en que está la casa de Cuervo. ¿Acaso esta vecindad llevó a Cuervo a domiciliarse en este sitio? Las fotografías que aparecen en esta página, tomadas en enero de 1968 por J. M. Rivas Sacconi, muestran el aspecto actual de la casa en que vivió y murió Cuervo.



VISTA GENERAL DE LA CASA DE CUERVO en la esquina de la Rue de Siam con la Rue Mignard. En los últimos pisos se observan andamios para trabajos de reparación y enlucimiento.



FRENTE A LA CASA DE CUERVO
Perspectiva de la Rue Mignard como se ve desde la entrada del inmueble 18, Rue de Siam en que habitó Rufino José Cuervo.



FACHADA DE LA CASA DE CUERVO y portón sobre la Rue de Siam.



PORTON DE LA CASA DE CUERVO
Obsérvese la placa de nomenclatura urbana.

CIEN NUMEROS DE «NOTICIAS CULTURALES»

CON la entrega correspondiente al mes de mayo de 1969 llegó este boletín informativo a su centésima edición, y en el presente mes de julio cumple ocho años de existencia. El Dr. Joaquín Piñeros Corpas, uno de los exponentes más representativos de la cultura del país, asumió inicialmente la dirección y redacción de la revista, empresa que realizó con esmerada competencia y con el dinamismo que lo distingue. El trazó las pautas de esta publicación y supo imprimirla un carácter definido. Durante varios meses adelantó con entusiasmo y devoción ejemplares dicha labor, hasta el momento en que, por sus múltiples compromisos, se vio obligado a declinarla. Nos tocó entonces continuar la tarea, que hemos procurado llevar a cabo con el mejor espíritu de servicio y el más fervoroso deseo de contribuir a la difusión de las letras patrias.

El primer número de Noticias Culturales apareció el 15 de julio de 1961, editado en la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo. Constó de una sola noticia, "El cincuentenario de la muerte de Cuervo", y de una sola página. Después se han publicado ediciones de 4, 8, 12, 16, 20, 24, 28, 32 y 44 páginas, hasta estabilizarse en un promedio de 24 páginas. Los primeros once números (15 de julio a 15 de diciembre de 1961) fueron quincenales. A partir del 1º de enero de 1962 se han publicado mensualmente, periodicidad que se mantiene en la actualidad. De los cinco primeros números, a manera de ensayo, se imprimieron 300 ejemplares; con el tiempo nuestro boletín ha ido creciendo y dándose a conocer dentro y fuera de Colombia hasta alcanzar una circulación de más de 4.000 ejemplares. Su propósito es el de informar sobre algunas actividades del Instituto Caro y Cuervo y sobre aspectos varios de nuestra cultura, especialmente en lo relacionado con la lengua y la literatura españolas.

En el boletín se han publicado, fuera de las informaciones, artículos de Eduardo Carranza, Lucio Pabón Núñez, Fernando Charry Lara, Carlos E. Mesa, Eduardo Guzmán Esponda, José J. Ortega Torres, Jorge Zalamea, Guillermo Salamanca, Julián Garavito, Carlos Delgado Nieto, Horacio Bejarano Díaz, Vicente Pérez Silva, Víctor Sánchez Montenegro, Enrique Zuleta Alvarez, Helga Krüger, Jorge Piñeros Corpas, Antonio Forero Otero, Armando Romero Lozano, Gonzalo Canal Ramí-

rez, Günther Schütz, Rafael Guevara Bazán, Benigno Acosta Polo, Margot Arce de Vásquez, Antonio Tovar, Manuel Criado de Val, Germán de Granda, Arnoldo Palacios, Alberto Zuluaga Ospina y otros escritores. También han aportado su colaboración los profesores y alumnos del Seminario Andrés Bello y todos los investigadores del Instituto, en especial doña Cecilia Hernández de Mendoza, don Guillermo Hernández de Alba y los doctores Rafael Torres Quintero, Fernando Antonio Martínez, Luis Flórez, Francisco Sánchez Arévalo, Jorge Páramo Pomareda, Rubén Páez Patiño, Carlos Valderrama Andrade, Alcira Valencia Ospina, Fernando Caro Molina, Francisco Suárez Pineda, José Joaquín Montes, Jennie Figueroa Lorza, Ernesto Porras Collantes, Ignacio Chaves y Luis Simbaqueba Reina. En algunas entregas hemos presentado composiciones poéticas de Jaime Ferrán, Héctor H. Orjuela, Otto Ricardo Torres, Agustín Callejas Vieira, Enrique Muñoz Mariño y José Antonio Rey del Corral. Igualmente hemos dado a conocer versiones al latín, por Manuel Briceño, y traducciones del griego al español, por Jorge Páramo Pomareda.

Queremos reiterar nuestra gratitud al Dr. Joaquín Piñeros Corpas, a cuya feliz iniciativa e inteligente orientación se debe en gran parte el éxito de este boletín. Además el Dr. Piñeros Corpas, quien ha sido constante amigo y animador de las actividades de esta casa de cultura, fue de los primeros en darse cuenta de la necesidad de un órgano de divulgación al alcance de un amplio público.

Reconocimiento especial y sincero merece todo el personal de la Imprenta Patriótica por su diligencia y probado espíritu de colaboración para asegurar la pulcritud y regularidad en la edición.

Gracias a los suscriptores y amigos y a todos nuestros lectores y comentaristas por la benévola acogida que le han dispensado a estas Noticias, que no pretenden tener carácter de revista especializada, sino llevar el mensaje de las inquietudes colombianas en torno a los temas idiomáticos y literarios, y particularmente del quehacer de nuestro Instituto, cuya crónica se va consignando en estas páginas.

ISMAEL ENRIQUE DELGADO TÉLLEZ.

RAFAEL NÚÑEZ EN LA ARGENTINA

El Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo en su cátedra de Historia de las Ideas, que profesa Enrique Zuleta Alvarez, conocido ya entre nosotros por sus estudios sobre el pensamiento de Miguel Antonio Caro, ha dedicado un curso al estudio del pensamiento político de Rafael Núñez.

Como guía de esta investigación ha publicado dicho Instituto una selección de textos, tomados de *La reforma política en Colombia*, que fue la colección de los artículos publicados por Núñez, el Regenerador, en los periódicos de Cartagena y de Bogotá. Concretamente se han escogido los siguientes: *El 20 de Julio*, *Remedios heroicos*, *Sentido político*, *La Reforma* y *La sociología: los elementos de este estudio*, escritos entre los años de 1882 y 1883.

No puede ser más significativa esta selección y el hecho de que en la Argentina se esté dando tanto relieve a los aportes del pensamiento colombiano al general de Hispanoamérica. Mucho más cuando en la propia Colombia no se hace algo de igual alcance. Desde luego hay que ver en esto el empeño generoso del profesor Enrique Zuleta Alvarez, gran amigo de este país y de este Instituto, quien quiere ver en Caro y en Núñez la concreción de una filosofía política ejemplar, que debiera ser

normativa para quienes piensan políticamente en el medio hispanoamericano.

A propósito de Zuleta Alvarez, sea la oportunidad de destacar la contribución valiosísima que ha hecho a los estudios en torno al pensamiento de Caro, últimamente realizados en excelente ensayo publicado en el *Libro de homenaje a Luis Alberto Sánchez en sus 40 años de docencia universitaria* (Lima, Universidad Mayor de San Marcos, 1968, págs. 539-563). Aquí, bajo el título de *La iniciación filosófica de Miguel Antonio Caro*, hizo el profesor Zuleta un exhaustivo y apasionante análisis de acuerdo con el siguiente plan: "El Benthamismo y el ambiente filosófico de Colombia", "El Romanticismo", "Romanticismo y Tradicionalismo", "El Tradicionalismo en Colombia", "Actividad filosófica de Caro", "Los cursos" (dictados por Caro en el Colegio de Pío IX, en el Colegio de Nuestra Señora del Rosario y en el Seminario de Bogotá entre los años de 1865 y 1872) y "Las ideas filosóficas de Caro".

El Instituto registra complacido estos dos nuevos trabajos del profesor Zuleta Alvarez sobre las ideas filosófico-políticas de Colombia en el siglo XIX, y destaca su tarea ejemplar ante quienes con menos fruto tratan de hacer algo equivalente en este país.

C. V. A.

EN «*THESAURVS*»

OBSERVACIONES SOBRE SIGLAS USUALES EN BOGOTÁ

Thesaurus, en el fascículo primero del tomo XXIV, correspondiente a los meses de enero a abril del presente año, nos ha traído, una vez más, artículos lingüísticos y literarios de interés.

Observaciones sobre siglas usuales en Bogotá es el título que ha puesto Jennie Figueroa Lorza, del Departamento de Dialectología, a un ensayo realizado con el objeto de contribuir al estudio del problema de fonología a que dan origen las siglas en nuestro idioma español, y con el deseo de lograr que se tenga más en cuenta este campo del lenguaje. En su artículo recoge aproximadamente 600 siglas, y explica

cómo entre ellas abundan las que se marginan del sistema fonológico español. Aparte de la importancia que tiene como trabajo de investigación, el artículo de Jennie Figueroa es también una ayuda valiosa para conocer el significado de muchísimas de estas siglas, con las cuales no estamos familiarizados.

El estudio que publica Germán de Granda —*La desfonologización de /R/ - /RR/ en el dominio lingüístico hispánico*— tiene por objeto estudiar la desfonologización de la oposición /R/ - /RR/ en los dialectos hispánicos, especialmente en las áreas periféricas. Igual que todos los artículos de Granda, este va comple-

mentado con una bien nutrida y valiosa bibliografía.

Rafael Osuna trae un estudio con el título de *La fuente de dos pasajes del "San Ignacio de Loyola" de Domínguez Camargo*. Muestra el autor cómo Adrián de Prado, poeta español que escribió la célebre "canción a San Jerónimo", publicada en la segunda década del siglo XVII, parece haber sido el modelo que tuvo don Hernando para el Canto IV del libro II de su *San Ignacio*, sin que se trate, claro está, de un plagio.

No tiene menos importancia un nuevo trabajo de Donald McGrady, en el cual vemos cómo el poeta colombiano José Asunción Silva se ocupó también en la crítica literaria, a través de unas páginas que aparecieron con el título de *Crítica ligera*, en *El Telegrama del Domingo*, el 12 de agosto de 1888, en forma de carta dirigida a don Jerónimo Argáez, redactor de la mencionada publicación periódica. McGrady ha puesto como título a su trabajo: "*Crítica ligera*": una prosa olvidada de José Asunción Silva.

Reinaldo Ayerbe Chauz, cazador acucioso de virtudes y defectos en los viejos escritores españoles, escribe un artículo llamado *Concepto de la amistad en la obra del Infante don Juan Manuel*. Este trabajo va ilustrado con ejemplos que toma de los escritos del Infante, a quien pertenece, por ejemplo, esta idea acerca del amor: "Amor es amar home una persona sola solamente por amor, et este amor do es, nunca se pierde nin mengua" (citado por Pascual de Gayangos).

¿Desaparece la *ll* de la pronunciación bogotana? Así ha titulado el investigador José Joaquín Montes Giraldo su nueva colaboración para *Thesaurus*, como dialectólogo. Es la que aparece como primera en la sección de NOTAS. En ese trabajo el autor se refiere a una encuesta que hizo en Bogotá para calcular el porcentaje de "yeístas" y "lleístas" de la capital.

La segunda, *Análisis estructural del relato*, tiene como autor a Vidal Lamiquiz.

Don Manuel José Forero —de la Academia Colombiana— dedica 16 páginas de *Thesaurus*, incluídos allí los poemas que emplea en el análisis, para realizar un trabajo de crítica literaria acerca de la poesía de don Francisco Antonio Vélez Ladrón de Guevara (el "cortesano de Santa Fé"), y encuentra que el poeta santafereño unas veces se muestra algo místico;

otras, sencillamente humano, y, en no pocas ocasiones, deja ver un *si es no es* afectivo. En cuanto a la forma de los poemas del ilustre Ladrón de Guevara, el autor descubre en ellos una gran facilidad para versificar. Finalmente, ve en el poeta colombiano del siglo XVIII a una figura representativa de las letras bogotanas de esa época.

El padre jesuita Manuel Briceño, que varias veces ha colaborado en *Noticias culturales*, ha venido demostrando que es, en verdad, un consumado latinista y un buen poeta. Ahora nos recrea —de la página 92 a la 101 de este número de *Thesaurus*— con una excelente versión que hace al latín, de la imperecedera "Epopéya de la Espiga" del poeta santandereano Aurelio Martínez Mutis.

En las acostumbradas secciones de reseñas colaboran, en este número, María Beatriz Fontanella, José Joaquín Montes, Germán de Granda y Rafael Guevara Bazán, en lo tocante a libros; y, con respecto a revistas, Carlos Valderrama Andrade y Otto Ricardo Torres. Los libros y revistas que se comentan son: *Ser y estar: estudio del sistema atributivo del español*, de Ricardo Navas Ruiz; *Eufemismos hispanoamericanos (Observaciones al libro de Kany)*, de Ambrosio Rabanales; *Semántica del español americano (notas al libro de Kany)*; *Atlas Lingüístico-Etnográfico del Sur de Chile*, de Guillermo Araya; *Diccionario del dialecto caló o jerga que usaban los arrieros de Quintanar de la Orden*; *Habla femenina quiteña*, de Piedad Larrea Borja; *El léxico de Lope de Rueda: clasificaciones conceptual y estadística*, de Leopoldo Sáez Godoy; *Los negros y la esclavitud en Santo Domingo*, de Carlos Larrazábal Blanco; *Narratori picareschi spagnoli del cinque e seicento*, de Alberto del Monte; *Anales palatinos del Califa de Córdoba al-Hakam II*, traducción de un manuscrito árabe de la Real Academia de la Historia por Emilio García Gómez; *Les Lettres Romanes* (tomos XX y XXI, 1966 y 1967), *Hispanic Review* (vols. XXXIV-XXXV, 1966-1967) y *Cuadernos Hispanoamericanos* (núms. 205-216, 1967).

Al final tiene unas notas sobre el Premio de Filología "Felix Restrepo", la muerte de Homero Scrís, *La Madre Castillo: su espiritualidad y su estilo*, de María Teresa Morales Borrero; *El seseo en el Nuevo Reino de Granada*, de Olga Cock Hincapié.

CIRO ALFONSO LOBO SERNA.

POEMA COLOMBIANO TRADUCIDO AL GRIEGO

EL «CANTO LLANO» DE FERNANDO ARBELÁEZ

VELADA LITERARIA EN ATENAS

Como informamos en el número 88 de *Noticias Culturales* (1º de mayo de 1968), Germaine Mamalaki, notable poetisa y novelista de Atenas, realiza cada año, en su ciudad, una velada literaria denominada "Poesía sin fronteras". Durante esta, la señora Mamalaki presenta al público ateniense diversos poetas de todo el mundo, y actores del Teatro Nacional recitan, en traducción de la poetisa, poemas de los autores presentados.

En la última velada de "Poesía sin fronteras" (19 de marzo de 1969) la señora Mamalaki incluyó a un poeta colombiano, Fernando Arbeláez, de quien dijo las siguientes palabras que brindamos a nuestros lectores traducidas del griego por D. Jorge Páramo Pomareda:

«Entre los poetas que, desde la alborada de la humanidad, han transmitido al hombre la fuerza de la fe y la esperanza, debemos contar al distinguido poeta Fernando Arbeláez, de Colombia, a quien presentamos esta tarde. Destacada figura de la poesía contemporánea de su país, profesor y periodista, Arbeláez ha publicado varios libros de poesía. Hace algunos años viajó por Grecia y tradujo Mythistorama de Seferis, traducción que fue publicada en Caracas, en 1967.

La poesía de Fernando Arbeláez, como Uds. mismos podrán notarlo a continuación, es profundamente hispanoamericana, según las características de esta poesía que hemos expuesto en pasadas veladas. Está inspirada por una generosa humanidad, un amor cálido y fraterno, que suprime las fronteras y se dirige a toda existencia humana. Su poesía, universalmente válida, llena de fe en el espíritu y en la llama divina que cada hombre lleva dentro de sí, tiene la valiente expresión de quienes, en la

infinitud de nuevos horizontes, han tenido el admirable poder de crear un Nuevo Mundo, lleno de esperanza».

A continuación fueron recitados dos apartes de *Canto llano*, libro de Fernando Arbeláez publicado por primera vez en Bogotá, en 1964.

En las páginas siguientes ofrecemos los dos fragmentos del poema de Arbeláez, en su texto castellano, acompañados de la respectiva traducción en verso, al griego moderno, hecha por Germaine Mamalaki.



GERMAINE MAMALAKI

CANTO LLANO

IV

Alguien me ha dicho
que en el fondo de esta calle encontraré unas manos;
que hallaré un calor y un sueño tumultuoso
para olvidarme de todo.
Alguien me ha dicho que sólo me basta caminar
y extender el corazón hasta las sombras
y perderme sonámbulo hasta las estrellas.
Alguien me ha dicho
que no me esperan en vano bajo el frío de la luna,
bajo el pequeño frío de los faroles,
en un silencio que no puede caber en el alma.
Alguien me ha dicho
que hay manos infinitas
repartidas por el amor
en las esquinas de todas las ciudades;
manos, clamantes manos
que repican en los tambores de la noche
temblorosas, esperando
hasta más allá de lo posible;
buscando otras manos,
devorando las sombras hasta la luz,
golpeando los muros poderosos
hasta la sangre y el fuego
para hacer la roja antorcha
del amor.

XII

Si yo no ardo
que tu corazón esté encendido!
Si tú no ardes
que el compañero ilumine la marcha!
Que si su luz se apaga
que otro, que otros vengan
para encender los caminos!
Tú has dicho, poeta,
que no hay brillo más alto
que el destellar de la sangre,
ni luz más poderosa
que la que guarda el corazón.
Arriba, pues, la roja sangre!
Mi sangre! Tu sangre!
La sangre de todos!

Y que la luz se haga
bajo las dormidas estrellas!

IV

Κάποιος μοῦ εἶπε
πῶς στὴν ἄκρη αὐτοῦ τοῦ δρόμου
θὰ συναντήσω χέρια
πῶς θὰ βρῶ θερμὴ, ὄνειρο συγκλονιστικό
γιὰ νὰ ξεχάσω τὰ πάντα.
Κάποιος μοῦ εἶπε πῶς φθάνει μόνο νὰ περπατῶ
καὶ ν' ἀνοίγω τὴ καρδιά μου μέχρι τὶς σκιές
κι' ὑπνοβάτης νὰ χαθῶ μέχρι τ' ἀστέρια.
Κάποιος μοῦ εἶπε πῶς δὲν περιμένουν ἀνώφελα
κάτω ἀπ' τὴν ψύχρα τοῦ φεγγαριοῦ
κάτω ἀπ' τὴν ψύχρα τῶν φαναριῶν
μέσα σὲ μιὰ σιωπὴ ποὺ δὲν χωράει μέσα στὴν ψυχὴ.
Κάποιος μοῦ εἶπε
πῶς ὑπάρχουν ἀμέτρητα χέρια
μέσα στὶς γωνιές ὅλων τῶν πόλεων
χέρια, χέρια ποὺ φωνάζουν
ποὺ χτυπᾶνε τὰ τύμπανα τῆς νύχτας
ζητώντας ἄλλα χέρια
καταπίνοντας τὶς σκιές μέχρι τὸ φῶς
χτυπώντας τοὺς δυνατοὺς τοίχους
μέχρι τὸ αἷμα καὶ τὴ φωτιά
γιὰ νὰ κρατοῦν τὴ κόκκινη
Δάδα τῆς Ἀγάπης...

XII

Ἄν δὲν φλέγομαι ἔγω
ἢ καρδιά σου ἄς πάρει φωτιά.
Ἄν δὲν φλέγεσαι σύ
ὁ σύντροφός σου ἄς φωτίσει τὴν πορτία.
Ἄν τύχει καὶ σβύσει τὸ φῶς του
ἄλλος, ἄς ἔρθουν ἄλλοι
νὰ βάλουν φωτιὰ στοὺς δρόμους.
Τὸ εἶπες, ποιητῆ
πῶς δὲν ὑπάρχει πιὸ δυνατὴ λάμψη
ἀπὸ τοῦ αἵματος τὸ πιτσιλίσμα
οὔτε φῶς πιὸ δυνατό
ἀπὸ κείνο ποὺ φυλάγεται στὴν καρδιά.
Ζήτω λοιπὸν τὸ κόκκινο αἷμα
τὸ αἷμα μου, τὸ αἷμα σου
ὀλονῶν μας τὸ αἷμα.

Κι' ἄς γεννηθεῖ τὸ φῶς
κάτω ἀπ' τὰ κοιμισμένα τ' ἀστέρια.

EL LATIN EN EL SEMINARIO ANDRES BELLO

CURSO DEL PROFESOR GÜNTHER SCHÜTZ

En el número 99 de *Noticias Culturales* publicamos el *Programa del curso de lingüística y filología latinas* que en el presente año viene desarrollando en el Seminario Andrés Bello el profesor Jorge Páramo Pomareda con los alumnos de Lingüística y Dialectología hispanoamericana.

Presentamos ahora el Programa del curso de latín que dicta el profesor Günther Schütz a un grupo de alumnos de Metodología de la enseñanza del español, en el mismo Seminario.

En posterior entrega daremos a conocer el Programa del curso de latín del profesor Francisco Sánchez Arévalo.

A. «LINGUA LATINA» DE HANS H. OERBERG

- I. Lectura
- II. Explicación gramatical
- III. Ejercicios

Finalidad: lograr en lo posible el mismo nivel del curso de Latín I, en cuanto a:

- 1) pronunciación
- 2) conocimiento activo de gramática y léxico
- 3) facilidad de comprensión y composición

B. «GRAMATICA DE LA LENGUA LATINA» DE M. A. CARO Y R. J. CUERVO

- I. Discusión de los prólogos de las ediciones 1ª, 2ª y 3ª del libro, y del Dictamen de la Real Academia Española. Cotejo con el método directo del libro de Oerberg.
- II. Alfabeto y pronunciación; cantidad y acento. Ejemplos.
- III. Lectura sucesiva de los capítulos del libro, en casa.
Explicación de dificultades, en clase.
Conocimientos activos se exigen solamente de las partes impresas en caracteres grandes.
- IV. Ejercicios de composición latina, en clase.

C. CON BASE EN LOS DOS TEXTOS MENCIONADOS

- I. Explicaciones lingüísticas fundamentales, con énfasis en las diferencias entre el Latín Clásico, el Latín Vulgar y las lenguas neolatinas. Sobrevivencias de palabras, cambios fonéticos, morfológicos, sintácticos y semánticos; derivaciones, neologismos; palabras populares y cultas. Reducción del vocalismo; reemplazo de formas sintéticas por formas analíticas y pérdida de casos y formas verbales; fronteras lingüísticas, etc.
- II. Introducción a las causas histórico-culturales de los fenómenos arriba mencionados.
- III. Familiarización con términos técnicos.

NOTA — Estas explicaciones se darán normalmente en el momento en que se presente la oportunidad en los textos estudiados o una pregunta por parte de un estudiante. Debido al limitado número de horas de clase y a las obligaciones de los estudiantes en otros cursos, las exposiciones sistemáticas se reducirán a unos fenómenos importantes (p.ej. desarrollo de los sistemas de conjugación y declinación).

NUESTRA PATRIA ESTA EN LA LENGUA Y EN LA HISTORIA COMUN DE NUESTROS PUEBLOS

DISCURSO DEL DIRECTOR DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

CON CASTELLANA LLANEZA

De las breves palabras que he de pronunciar, sea la primera "gracias", palabra elemental que brota espontánea en estos momentos y que, no obstante el desgaste del uso frecuente, conserva su primigenio y cabal sentido cuando es dictada por la sinceridad y, en su laconismo, dice más que prolijos circunloquios. Gracias, señor Embajador, por estas enaltecidas condecoraciones, por vuestras cálidas frases, por esta reunión cordial — presidida por el señorío de la Embajadora gentilísima —, por haber querido celebrarla en la hospitalidad de esta prolongación del territorio español entre nosotros, por haber convocado a ella tan amable concurrencia de amigos. Gracias por tan señalados honores, que son justo reconocimiento a los méritos de quienes me acompañan, pero que para mí son solamente la inesperada lluvia de oro de una generosidad llevada al límite de colocarme en la circunstancia de que mi voz tenga que manifestar ahora los sentimientos que cualquiera de mis colegas en esta consagración podría interpretar con mayores propiedad, derecho y lucimiento. Tan sólo la suave presión de esa generosidad me obliga a ejercer una personería que no me corresponde, a vencer mi retraimiento, a superar la emoción que me embarga, a procurar que mi cortedad no quede a excesiva distancia del objetivo de gratitud que nos cumple expresar.

Al decir con castellana llaneza gracias os sean dadas, señor Embajador, os ruego también transmitir el testimonio del más alto aprecio y del más profundo agradecimiento a vuestro Gobierno y a Su Excelencia el Jefe del Estado Español, a quien Dios guarde, y a quien se eleva mi pensamiento de respetuosa admiración, así como hacia él se dirige hoy, de todas partes, el consenso de propios y extraños sobre su obra prudente, sabia y firme de renovación, de paz y de progreso.

UN CLARO SENTIDO

El acto de esta noche tiene un claro sentido. Quienes aquí reciben tan visibles distinciones — y seáme lícito exceptuar mi persona — han descollado por su actividad intelectual, ya en el campo de la historiografía a la cual ha consagrado toda su vida el venerable autor, que hoy sigue tra-

El 9 de mayo de 1969 fueron condecorados por el Estado Español los señores José Manuel Rivas Sacconi, Camilo de Brigard Silva, Indalecio Liévano Aguirre, Carlos Arbeláez Camacho, Antonio Panesso Robledo, Manuel José Casas Manrique, Gerardo Eusse Hoyos y Gabriel Porras Troconis.

En el acto de imposición de las condecoraciones el Embajador de España, Excmo. Sr. José Miguel Ruiz Morales, pronunció un discurso en el cual, además de hacer el elogio de cada uno de los condecorados, dijo:

«España -es uno de los puntales de su política exterior- desea la hermandad entre los veinte países de su lengua y admira a los cultores de este nuestro tesoro común, el castellano, que nació tembloroso hace nueve siglos...»

«España, en este año del Sesquicentenario de la Emancipación de Colombia, transcurridos 150 años desde las batallas de 1819, quiere marcar con decidido ademán, el más cordial gesto de amistad hacia Colombia, quiere destacar cuantas ocasiones sean oportunas para proclamar que su mirada otea, desde el pasado lejano que nos une, un futuro fraterno consagrado a tratar de solucionar constructivamente los acuciantes problemas de hoy y, entre ellos, el fundamental de todos: el desarrollo de nuestros pueblos, lo que llamaremos la "nostrorum populorum progressio».

Contestó en nombre de todos el Dr. José Manuel Rivas Sacconi con las palabras que aparecen en estas páginas.

bajando con el ardor de los primeros años, y a la cual ha aportado el contingente de su poderosa inteligencia el joven escritor que en pocos lustros ha producido obras fundamentales de revaluación histórica con enfoque crítico y alcance renovador; ya en el terreno de la aguerrida defensa de los monumentos nacionales, asumida por el patrocinio bogotano que lleva en su sangre la más fina sensibilidad estética, y ejecutada con dominio profesional por quien ha puesto sus conocimientos de arquitectura y de historia al servicio de la conservación y restauración del arte novogranatense; ya en el estudio de la antropología y de las lenguas más diversas por quien parece participar de los dones del día de Pentecostés; ora en la cátedra y el periodismo ejercidos con agudeza y panglosiana ilustración por la mente abierta y bien abastecida de quien cumple una función permanente de cultura, que es su divisa; ora en la promoción de la educación entendida como principal factor de desarrollo, impulsada por el dinamismo de quien sabe aunar la técnica y la eficacia ejecutiva con la exacta comprensión de los problemas y la amplia proyección de los programas. Aunque ellos han realizado tareas fructíferas en otras esferas, como la diplomacia y el foro y el parlamento, que también los hacen acreedores al aplauso de sus compatriotas, son objeto del presente reconocimiento principalmente por su específica labor cultural.

LOS VÍNCULOS ESPIRITUALES

Si en las relaciones entre los pueblos son vitales el comercio y la cooperación económica, los tratados y las alianzas, no de menor momento son los intercambios y los acuerdos en el plano intelectual y científico. No creo equivocarme al pensar que con este acto se ha querido subrayar la sobresaliente categoría de los vínculos espirituales.

En esta forma España demuestra, una vez más, que sigue con solícita atención las manifestaciones de nuestra cultura, dondequiera que ellas se produzcan, que se solidariza con nuestros esfuerzos y que, con absoluto desinterés, contempla y premia los logros de una labor igualmente desinteresada.

NUESTROS PROPIOS INTERESES

Cuánto estímulo entrañan para nuestros empeños esta comprensión y esta presencia hermanables no es dado exteriorizar con palabras, pero

es fácil suponer, porque estamos acostumbrados al desvío con que por lo general se mira el quehacer intelectual y porque no creemos merecer recompensa por un trabajo que en el fondo nos beneficia a nosotros mismos. Debemos tener la entereza de reconocer y declarar que, cuando nos preocupamos y laboramos por la vigencia y el florecimiento de la cultura hispánica en nuestra tierra y en nuestro tiempo, no estamos sirviendo a otros, sino favoreciendo nuestros propios intereses, cultivando nuestra propia heredad, preservando nuestros tesoros, velando por nuestra integridad presente y por nuestra grandeza futura.

SOLIDARIDAD NECESARIA

Entre extraños caben las cortesías formales, los favores calculados, los préstamos con su respectiva contraprestación; entre hermanos sólo la escueta franqueza y la solidaridad necesaria.

Solidaridad que nos hace sentir en carne viva las espinas clavadas en la integridad de aquellos a quienes nos liga la identidad de origen y destino; que nos mueve a anhelar la victoria de sus causas justas, a secundar sus campañas, a presentir sus triunfos y a compartir sus fortunas. Solidaridad de quienes navegan en una misma embarcación y saben que habrán de sobrevivir juntos o juntos perecer. Solidaridad que es consciente de que cuanto afecta a uno repercute en todos.

UN NOMBRE DE FAMILIA

Con este sentido estimamos la constante participación española en nuestras vicisitudes, prósperas y adversas, y se nos antoja que la hispanidad es, con esta acepción, un nombre de familia y un estatuto comunitario de consanguinidad.

¿He dicho la palabra vitanda? Pero si se habla hoy de una comunidad británica, de una francofonía y hasta de una negritud para aludir a ciertos conglomerados de pueblos, heterogéneos en sí, pero agrupados fortuitamente por asociación más o menos voluntaria o por rasgos más o menos generales, a veces tan superficiales como puede ser el color, ¿por qué no podría hablarse abiertamente de hispanidad, para denominar a los países que forman un conjunto homogéneo, determinado no por ficción o expediente alguno, sino por la naturaleza y por la historia? Es una realidad que está a la vista, que es tozuda, y debe tener un nombre. Es la existencia

insuprimible de naciones que tienen todo en común, menos la voluntad o, quizás, la oportunidad de manifestarla. Solo las separa el artificio, que otras emplean para unirse.

LAS COMUNIDADES DEL PORVENIR

En el mundo del futuro, que alcanzamos a vislumbrar, se perfila, como uno de los hechos emergentes, la formación de grandes comunidades, en que los países tenderán a reunirse, tal vez como primer paso hacia la solidaridad universal. Los pueblos aislados retroceden, periclitán, no pueden subsistir. Para sostenerse, avanzar y cumplir su misión deben asociarse de acuerdo con sus afinidades naturales. Las comunidades del porvenir serán las de la lengua y la cultura. Estarán basadas en la igualdad y el respeto mutuo, sin consideraciones de raza, de geografía o de sistema político. El rasgo distintivo será la lengua, que determina la personalidad, que conduce a la comprensión, que une y solidariza. Basta mirar alrededor para observar las comunidades que se

están gestando, como la francófona ya aludida que pretende aunar con el lazo de la expresión idiomática a pueblos de distinta raza y ubicación geográfica. Sin lugar a duda entre las grandes comunidades estará la hispánica. No se necesita ser profeta para vaticinarlo, sino comprobar un fenómeno ya objetivado, que se extiende desde España hasta América y hasta las Filipinas. Mientras otros grupos étnicos apenas tratan de mancomunarse, los hispánicos tienen la fortuna de pertenecer a una comunidad constituida de antiguo y por proceso natural. En ello la nación española se anticipó a todas, al llevar a los extremos confines del orbe, sin temor a columnas de Hércules y sin prejuicios raciales, su afán de descubrimiento y su acción civilizadora, con el signo de la lengua, no impuesta a las poblaciones autóctonas sino expandida por virtud del mensaje de cultura de que era portadora. España tuvo conciencia del valor de la lengua, compañera del imperio, como vehículo de civilización y vínculo de unión.



El Embajador de España en Bogotá, Excmo. Sr. D. José Miguel Ruiz Morales, con los señores Antonio Panesso Robledo, Indalecio Liévano Aguirre, José Manuel Rivas Sacconi, Camilo de Brigard Silva y Gerardo Eusse Hoyos, después de la imposición de insignias, en la sede de la Embajada, el 9 de mayo de 1969.

COMUNIDAD LINGÜÍSTICA

Gracias a esta iluminada visión tenemos el privilegio de pertenecer a una familia de pueblos dentro de la gran familia humana, precisamente a una comunidad lingüística y cultural, cuya importancia y utilidad para los fines prácticos de integración y desarrollo son incalculables.

CUANDO SE OCULTA EL SOL DE LA LIBERTAD

Pero este privilegio, que hemos heredado sin esfuerzo de nuestra parte, no puede conservarse sin nuestro concurso. Se impone una acción de vigilancia, de defensa o, mejor, de cultivo de la lengua para contrarrestar los peligros que la asechan, no porque ella sea débil o inferior a las necesidades expresivas de la era atómica, o porque haya perdido capacidad de asimilación y creación, sino por el descuido en la enseñanza idiomática, por el prurito esnobista de la educación bilingüe en las clases oligárquicas y xenófilas, por la traición eclesiástica, por la consigna indigenista de los misioneros de la herejía y del imperialismo, por la invasión masiva de extranjerismos innecesarios y diferentes en cada uno de nuestros países. Es indispensable mantener la vitalidad del idioma y sobre todo su unidad. Por lo que ella vale en sí y por lo que representa. La lengua conforma el pensamiento, exterioriza la vida, refleja la cultura, define la identidad de los individuos y caracteriza la personalidad de las naciones. Es el reducto en que se refugia la voluntad de supervivencia de los pueblos cuando está en juego su suerte o se oculta el sol de la libertad, como sucedió en la Polonia sojuzgada, donde la lengua se identificó con la patria y fue prenda de su resurrección. Si perdiéramos nuestra lengua nacional, con ella desaparecería nuestra propia independencia y cualquier perspectiva de recuperarla. Si se rompiera la unidad de la lengua castellana, se quebrantaría también la

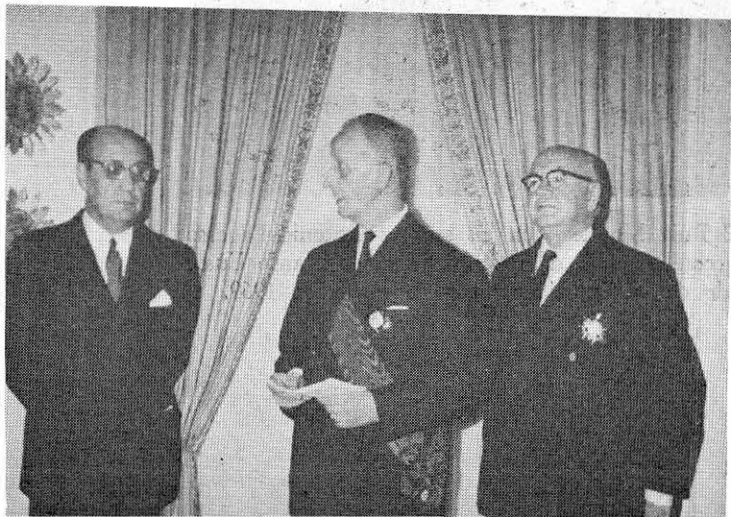
unidad de los veinte países que la hablan y que la tienen como lazo que los identifica y les da voz e importancia en el concierto internacional. Junto con la lengua se hundiría, como la Atlántida, el continente de nuestra comunidad y de nuestras esperanzas.

NUESTRA MANERA Y NUESTRA RAZÓN DE SER

Contra estas amenazas trabajan afortunadamente fuerzas que a veces no capta el análisis frío de los profesores de la ciencia o que afortunadamente escapan al cálculo de los adversarios, como son las ideas, el sentimiento nacional, la conciencia de la estirpe, la valoración del patrimonio común, las tradiciones indeclinables, los afectos y los odios, es decir el alma de los pueblos que, como la de los individuos, no puede ser alcanzada por el bisturí de los doctores ni por la espada de los enemigos. Contra la acción persistente de invasión, disociación y desmantelamiento, que llega de fuera y en ocasiones cuenta con la complicidad o la insania de los que tienen las llaves de la ciudad o del templo, opera el instinto de conservación del pueblo, el ardor de la protesta revolucionaria, el ímpetu de las juventudes estudiosas, el poder creador de los poetas, la luz de los investigadores puros y fieles al legado histórico. Asimismo obra la inteligente guía de los Institutos y de las Academias de la lengua, reforzadas por su libre Asociación y por su Comisión Permanente que actúa como organismo de urgencia para los casos de peligro. En este aspecto se ha dado un paso que ojalá sirva de modelo para promover la unificación de esfuerzos en los demás campos de interés común, con miras a preservar el sentido hispánico de nuestra vida, que es nuestra manera y nuestra razón de ser.

DESDE EL CID HASTA GIBRALTAR

Queramos o no, para bien o para mal, o para mejor, somos hispánicos —aun los que reniegan asumen una forma peculiar de serlo—; somos hispanoamericanos —aun los peninsulares lo son: América empieza en los Pirineos—; somos una ecumene que abarca en el tiempo y en el espacio, como en un haz de sentimientos concordes y encontrados y en un mapa de proximidades y



EL DIRECTOR DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO EN EL MOMENTO DE CONTESTAR AL DISCURSO DEL EMBAJADOR DE ESPAÑA, QUIEN APARECE A SU DERECHA. A SU IZQUIERDA, EL DR. CAMILO DE BRIGARD SILVA.

distancias, desde Séneca hasta Unamuno, desde Colón hasta Bolívar, desde Cervantes hasta Darío, desde Nebrija hasta Cuervo, desde Vives hasta Vasconcelos, desde el Inca Garcilaso hasta Rizal, desde Góngora hasta Rojas y Carranza; que abraza desde Sagunto hasta al Alcázar de Toledo, desde Lepanto hasta Cartagena de Indias, desde Bailén hasta Ayacucho, desde Puerto Rico hasta Manila; desde el Cid hasta Gibraltar.

HACIA EL MISMO OBJETIVO

Para nosotros la patria hispánica está en la lengua, y otrosí en la historia — hecha en común y que deberá escribirse en común —, en los textos literarios, en las obras de arte, en la sabiduría y costumbres populares. Está en la inmensidad geográfica de sus territorios donde no se pone el sol, y en primer lugar en el punto de partida, en el centro originario, en el hogar ancestral donde continúa encendida la llama que vivifica, que acrisola, que fija y da esplendor.

Somos testigos de España, de la España nuestra, de la España eterna y de la moderna España. Una España en paz con el mundo y en acuerdo consigo misma, que ha logrado la síntesis de su tradición con las realidades del presente y con las exigencias del porvenir.

Es el ejemplo de su crecimiento, de su avance científico, tecnológico y económico, de su prodigioso desarrollo, logrado por su propio esfuerzo y austeridad y que registra los más altos índices en los últimos años entre la mayoría de los países, un factor y un aporte que pueden ser decisivos para la orientación de las naciones hispanoamericanas en el recorrido de un camino paralelo hacia el mismo objetivo.

EL BUEN CAMINO

La participación de España, confirmada con vuestras palabras, señor Embajador, en el desarrollo de nuestros pueblos — hoy paradójicamente en vía de subdesarrollo — es garantía de que hallaremos el buen camino y de que nuestros sudores no se perderán en un inútil esfuerzo de Sísifo. Y es garantía de que esta “nostrorum populorum progressio” podrá realizarse, de acuerdo con nuestra mentalidad y nuestros medios, sin sacrificar valores espirituales más importantes;

muy al contrario, procurando que la prosperidad económica vaya acompañada por el florecimiento de la cultura, la cual por lo demás es el motor más poderoso para impulsar el ánimo de superación, pues el desarrollo tiene por fin justamente abrir más amplio acceso al disfrute de los bienes culturales. De no ser así, carecería de sentido.

IDENTIDAD DE ANHELOS

Los anhelos formulados en vuestro discurso, señor Embajador, coinciden con los nuestros, que son los de buscar la hermandad entre todos nuestros países, la exaltación de los valores que nos son comunes, la unidad de nuestro idioma universal, la reivindicación de nuestras tierras irredentas y de nuestros derechos escamoteados, la colaboración en los dominios de la educación, de la ciencia y de la tecnología.

BALANCE POSITIVO

En cuanto a Colombia, aunque mucho falte por hacer, el balance es positivo, en la esfera comercial, económica y de asistencia técnica, y no menos en la de cooperación educativa para la especialización de nuestros profesionales. Esta colaboración cristaliza en empresas e instituciones de carácter permanente, como la publicación de la Flora de Mutis, el funcionamiento del Colegio colombiano Miguel Antonio Caro en Madrid, la iniciada organización del Instituto de los Reyes Católicos en Bogotá, la auspiciada Cátedra de Menéndez Pidal en nuestro Instituto Caro y Cuervo, y en otros proyectos a los cuales vos habéis aplicado solerte y diligente empeño.

PUEBLOS UNIDOS, GRANDES Y LIBRES

Frente a esta magna tarea y en medio de los rigores de la lucha nos conforta saber que no estamos solos y nos alienta con optimismo la visión del futuro: de una comunidad de naciones que, si hubieren sabido sumar sus fuerzas, coordinar sus planes y aunar sus voluntades, y si hubieren logrado prosperar sin malbaratar su patrimonio, sin entregar su cultura, sin vender el alma, formarían un conjunto de pueblos respetables y respetados, de pueblos unidos, grandes y libres, así como anhelamos que siga siendo, como siempre, una, grande y libre la patria madre.

JOSE MANUEL RIVAS SACCONI

GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA

CIUDADANO EMINENTE DE BOGOTÁ

Don Guillermo Hernández de Alba, ilustre historiador e Investigador del Instituto Caro y Cuervo, en su calidad de Jefe del Departamento de Historia Cultural, fue objeto de un homenaje nacional promovido por la Sociedad de "Amigos de Bogotá", cuyo fin principal es el de destacar los méritos de aquellas personas que en una u otra forma han consagrado su vida a servirle a la ciudad. En acto verificado el 14 de noviembre último en la Biblioteca Luis Angel Arango se le confirió el título de Ciudadano Eminente. La insignia respectiva le fue entregada por el Presidente de la Sociedad, Dr. José Miguel de la Calle. El Sr. Jorge Enrique Leal González pronunció el discurso de homenaje, en representación de la Sociedad de "Amigos de Bogotá", al cual contestó el Sr. Hernández de Alba con palabras llenas de emoción y sentimiento.

A este homenaje de admiración y aprecio a D. Guillermo Hernández de Alba se asociaron varias entidades, como la Academia Colombiana de la Lengua, la Academia Colombiana de la Historia, el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y el Instituto Caro y Cuervo. Este adhirió al acto mediante un mensaje dirigido al Presidente de la Sociedad de "Amigos de Bogotá", que fue leído durante la ceremonia por el Subdirector del Instituto, Dr. Rafael Torres Quintero. El texto de dicho mensaje es el siguiente:

«Es francamente satisfactorio para el Instituto Caro y Cuervo asociarse al homenaje que la Sociedad de Amigos de Bogotá rinde en este día a Don Guillermo Hernández de Alba.

Pocas veces en nuestro medio se promueven actos tan justicieros como este. Porque se trata del varón íntegro —*integer vitae scelerisque purus*— que ha dedicado su vida al ejercicio de la inteligencia y ha tenido como ideal el engrandecimiento de sus conciudadanos.

Pero se trata, además, de una persona que ha cumplido funciones específicas que son de la mayor importancia en cualquier medio para el desarrollo de la cultura y que constituyen, en países como el nuestro, una actividad vital sin la cual no sería posible el progreso en ningún orden. Don Guillermo Hernández de Alba ha sido un investigador en el pleno sentido de la palabra. Investigador de la historia política y civil, de la historia literaria, del arte, de los museos, de las instituciones, de la genealogía de nuestros libros, de nuestras ciudades y de nuestros hombres, de todo, en fin, lo que hace relación a la trayectoria de las ideas.

Bien conocidos son los trabajos de este infatigable escrutador de archivos y bibliotecas, realizados casi desde su adolescencia, por una vocación innata y tenaz que lo ha llevado a no contentarse con el dato aportado por sus antecesores, sino a verificarlo en la fuente o a completarlo con el documento original y desconocido que obliga a veces a rectificar inveterados prejuicios o críticas desorientadas y erróneas.

Es así como a través de cincuenta años el público lector de historias y biografías se ha acostumbrado a buscar en la producción de este notable investigador lo que en otros falta o adolece de vaguedad o manifiesta inexactitud.

Por eso el Instituto Caro y Cuervo, que ha consagrado siempre sus esfuerzos a penetrar en la realidad nacional para extraer de sus raíces la savia fructificante que dé vigor y sentido a su tarea para hacerla dinámica y perenne, buscó desde un principio la colaboración de Don Guillermo Hernández de Alba, nombrándolo Miembro Honorario en 1954, e incorporándolo luego a su equipo de investigación como Jefe del Departamento de Historia Cultural en 1962.

Desde entonces — para mencionar solamente sus últimos trabajos — "Don Guillermo", como su sencillez exige que lo llamemos, ha realizado tareas realmente básicas para la historia de la literatura y de la filología.

Puesto a rastrear la vida de nuestro máximo poeta colonial Don Hernando Domínguez Camargo, logró establecer documentalmente casi todos los pasos del inquieto clérigo santafereño, rectificando errores y consejos que se habían tejido en torno a su nombre

Luego el Instituto le confió el cometido de investigar la vida y obra de Don Ezequiel Uricoechea, figura cimera en variadas ramas de la ciencia, a quien absurdamente la posteridad había relegado al olvido. Por virtud de las pacientes pesquisas de Don Guillermo, adelantadas además en este caso "con inteligencia de amor", tenemos hoy un buen acervo de documentos sobre el insigne personaje y un libro que debe ser conocido por escritores, hombres de ciencia, estudiantes y profesores, para que pronto el nombre de Uricoechea pase a primera fila entre los grandes de nuestra historia cultural.

Obra es también en la cual ha participado con sumo celo Don Guillermo Hernández de Alba la serie del Archivo Epistolar Colombiano, iniciada ya con dos tomos de las cartas cruzadas entre don Rufino J. Cuervo y los sabios lingüistas europeos Emilio Teza y Hugo Schuchardt. Estos han sido dirigidos y anotados por otros colaboradores del Instituto, pero es al interés y diligencia de Don Guillermo a los que se debe la búsqueda de cartas de nuestros más destacados hombres de ciencias o de letras con las que se va formando una preciosa colección que será la más rica fuente biográfica y crítica para el conocimiento de los grandes valores colombianos.

Fuera de estas investigaciones de gran aliento, Don Guillermo ha contribuido permanentemente con artículos, reseñas y trabajos menores, siempre en plan de rebusca afanosa de documentos originales, de datos olvidados, precisiones históricas que a veces revalúan o modifican las imágenes formadas por la repetición de rutinarios textos escolares.

Parabienes merece la Sociedad de Amigos de Bogotá por esta iniciativa de hacer público reconocimiento de los méritos de Don Guillermo Hernández de Alba.

Sus colegas del Instituto conocemos muy de cerca la obra de este gran caballero, no solo amigo de la ciudad en lo más puro de sus tradiciones heroicas y letradas, sino amigo de Colombia, de la cultura y de la educación sin limitaciones geográficas.

Por todo ello y por mucho más, el Instituto Caro y Cuervo y todos sus miembros y colaboradores se unen con sinceridad y entusiasmo al tributo de admiración que la Sociedad de Amigos de Bogotá rinde a Don Guillermo Hernández de Alba, haciéndose intérprete de los sentimientos de los bogotanos y de los colombianos, de suerte que este acto de justicia y gratitud asume el carácter de un verdadero homenaje nacional».

EN EL QUINTO ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE RUBEN PEREZ ORTIZ

El 30 de abril pasado se celebró en la capilla de Yerbabuena una solemne misa por el eterno descanso de nuestro compañero Rubén Pérez Ortiz, al cumplirse el quinto aniversario de su fallecimiento. En esta ceremonia estuvieron presentes, además de los familiares del Dr. Pérez Ortiz, el Sr. Director y todos los colaboradores del Instituto. El Padre Eusebio de Francisco, de la comunidad de los Hijos del Corazón de María, ofició la santa Misa y, después de la lectura del Evangelio, pronunció la hermosa y sentida evocación del nombre del compañero desaparecido que a continuación presentamos:

« Señor Director, Señores Académicos, Hermanos todos en Cristo carísimos:

La evocación de un nombre y de una fecha os congrega esta tarde en torno del altar de Dios. El nombre, memorioso y grato: Rubén Pérez Ortiz; la fecha, perdurable y luctuosa, el quinto aniversario de su partida sin regreso.

¿Y dónde mejor pueden darse cita los hijos de Dios y hermanos en Cristo que junto a la mesa de la adoración y al ara del sacrificio? Es el centro de convergencia, el hogar del encuentro fraternal de la triple porción de la única Iglesia, triunfante, purgante y peregrinante. Los unos poseen y contemplan y adoran a Dios en el "lumen gloriae", los otros en el "lumen spei", los terceros en el "lumen fidei"; todos en el "lumen caritatis".

Venís, rodeando a la enlutada viuda y a los familiares dolientes, a rendir el homenaje del recuerdo al hermano, al amigo, al colaborador ausente, a quien la fe y el amor hacen presente. Vosotros le conocisteis, convivisteis, laborasteis con él;

recibisteis el influjo benéfico de su humanidad, su bondad, servicialidad, laboriosidad, talento, abnegación. ¿Qué podría deciros de él que no sepáis? Le amabais, le amáis porque Dios le amó y le colmó de dones: "Implevit eum Dominus spiritu sapientiae et intellectus". Y él retornó a Dios el usufructo de sus talentos con amor agradecido; y os amó a vosotros y a todos los hombres en amor de servicio, servicio de enseñanzas y de obras, testimonio de vida; por eso bendecís su memoria; "Dilectus Deo et hominibus, cuius memoria in benedictione est".

Venís, así mismo, a ofrendar por él al Señor el "sacrificium laudis" y "sacrificium redemptionis". La oblación de esta "hostia pura, santa, inmaculada", la sola digna de la Majestad divina, será para el amigo y hermano dilecto raudal de misericordia y crisol de purificación si lo hubiere menester para ser introducido al reino de la visión beatífica y a la felicidad indeficiente de la luz perpetua. Y será para vosotros, colegas y deudos suyos, y para cuantos nos asociamos en esta conmemoración litúrgica, manantial de consolación y vinculación de los corazones en la fe y en el amor. Que por eso la Eucaristía — sacrificio y sacramento — es "mysterium fidei, signum unitatis, vinculum caritatis".

Rubén Pérez Ortiz. ¡Presente! A lo largo de nuestra peregrinación a tu encuentro rumbo a la morada eterna, el ejemplo iluminante de tu vida sea faro de la nuestra.

Y ahora, señores y hermanos míos, unamos mentes y corazones en la liturgia de nuestro ofertorio comunitario: "Hostias et preces tibi, Domine, laudis offerimus: Tu suscipe pro anima fratris nostri"».

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE MAYO DE 1969

- AGUIRRE LÓPEZ, ENRIQUE. (Ci-Mifú, *seud.*). — Manicomio particular ... [Medellín (Colombia), Edit. Bedout, s. a.]. 248 p. ilus. 21 cm. Colección Humor).
- AGUIRRE LÓPEZ, ENRIQUE. (Ci-Mifú, *seud.*). — Risas en ténicolor ... [Medellín, Edit. Bedout, 1961]. 196 p., 2 h. ilus. 21½ cm. (Colección Humor).
- ALMANAQUE Literario Venezolano 1967-1968 conmemorativo del Cuatricentenario de Caracas. Caracas, [Edit. Arte, 1967]. 257 p., 2 h. ilus. (rets.) 20 cm.
- ALVES, CASTRO. — Antología poética. Com um retrato e uma vinheta por Adolfo Pastor. Montevideú, Instituto de Cultura Uruguaio-Brasileiro, 1968. 65 p., 2 h. front. (ret.) 19½ cm. Coleção "Textos Brasileiros", 2).
- ARCAY, LUIS AUGUSTO. — La alberca encantada. Caracas, [s. Edit.] 1958. 119 p. ilus. 22 cm.
- ARRÁZOLA, ROBERTO. — Secretos de la historia de Cartagena. Cartagena, Tipografía Hernández, [1967]. 279 p., 3 h. 21 cm.
- ARVELO TORREALBA, ALBERTO. — Discurso de incorporación como individuo de número ... Contestación del académico Don Rodolfo Moleiro. Caracas, Academia Venezolana de la Lengua, 1968. 35 p. 21½ cm. Acto celebrado el día 31 de mayo de 1968 en el Paraninfo del Palacio de las Academias.
- BARTOS, ANNA, *comp.* — Latin American activities and resources. Los Angeles, University of California, Latin American Center, 1968. 275 p. 28 cm. The Statistics were researched and compiled by Kyung Lee, Statistical Abstract Assistant.
- BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE UTRECHT, *ed.* — Catálogo de libros españoles y publicaciones extranjeras sobre España e Hispanoamérica, editado en colaboración con Instituto de Estudios Hispánicos, Portugueses e Iberoamericanos de la Universidad de Utrecht. Utrecht (Holanda), [Artes Gráficas Soler], 1968. viii, 497 p. 24 cm. Contenido.— Suplemento X: España e Hispanoamérica.
- BOULTON, ALFREDO. — La iconografía de Sucre ... [Cumaná (Venezuela), Edit. Universitaria de Oriente], 1966. 38 p., 1 h. ilus. (rets.) 23 cm.
- BRUNEAU, CHARLES. — Petite histoire de la langue française. Quatrième édition revue et mise à jour par Monique Parent et Gérard Moignet. Paris, Librairie Armand Colin, 1966. 292 p. ilus. (mapas, tabs.) 22½ cm. Contenido. t. 1: Des origines à la Révolution.
- CĂLINESCU, G. — Istoria literaturii române. Compendiu. [București], Editura pentru Literatură, 1968. 428 p., 2 h. 15 láms. (rets.) 20 cm.
- CARLÉ, MARÍA DEL CARMEN. — Del Consejo Medieval castellano-leonés ... Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1968. 295 p. 25½ cm.
- COLOMBIA, MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, *ed.* — Carta de Punta del Este. [Bogotá, Oficina Económica, 1961]. 27 p. 32 cm. Mimiografiado.
- CORTÁZAR, JULIO. — Rayuela. [La Habana, Casa de Las Américas, 1969]. xxxi, 651 p., 10 h. 18½ cm. (Colección Literatura Latinoamericana, 44).
- CHATAIN, IVES. — Terminología anatómica ... [Referida a la nomenclatura internacional]. Cali, Edit. Norma, 1967. 315 p. 24 cm.
- DAICOVICIU, CONSTANTIN, *coautor.* — Columna lui Traian [por] Constantin [y] Hadrian Daicovicu. Editia A II-A. București, Editura Meridiane, 1968. 35 p., 2h. 74 láms. 22½ cm.
- DAUDET, ALPHONSE. — Tartarin of Tarascon e Tartarin on the Alps ... London, J. M. Dent and Sons, [1913]. xiv, 230 p. 17 cm. (Every Man's Library. Fiction).
- ELLIS, ALEXANDER J. — Practical hints on the quantitative pronunciation of latin, for the use of classical teachers and linguists ... London, Macmillan, 1874. xvi, 132 p. 17 cm.
- FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA, *ed.* — Manual del cafetero colombiano ... 3ª ed. [Medellín], Edit. Bedout, 1969. vii, 398 p., 1 h. ilus. (incl. tabs., gráficas) 23½ cm.

- FLASCHE, HANS. — Zu Semantik und Syntax des Wortes "acción" im Corpus Calderonianum. München, Wilhelm Fink Verlag 1968. p. 221-239. 24 cm.
- FLÓREZ, LUIS. — Léxico del cuerpo humano en Colombia. Bogotá, [imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1969. 314 p., 1 h. ilus. (mapas) 23 cm. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XXVII).
- FONTANIER, PIERRE. — Les figures du discours. Introduction par Gérard Genette. [Paris], Flammarion, [1968]. 503 p., 2 h. 18 cm. (Science de l'homme).
- GEIGEL POLANCO, VICENTE. — Palabras de nueva esperanza. San Juan (P. R.), [Tipografía Miguza], 1969. 114 p., 3 h. 21½ cm.
- GIEYSZTOR, ALEKSANDER, *coautor*. — Millennium. Le millénaire de la Pologne [por] Aleksander Gieysztor, Stanislaw Herbst, Boguslaw Lesnodorski. Varsovie, Editions Polonia, 1967. 212 p. 2 h. ilus., láms. (algs. col.), mapas dobls. 24½ cm.
- GÓMEZ RESTREPO, ANTONIO. — Medallones clásicos (Semblanzas). Medellín (Colombia), Universidad Pontificia Bolivariana, 1969. 66 p., 1 h. 15½ cm. (Colección "Rojo y Negro", 63). Contenido: Rafael Pombo, Monseñor Rafael M^a Carrasquilla, Rufino José Cuervo, José Eusebio Caro, Miguel Antonio Caro, Rafael Núñez.
- GÓMEZ DE IVASHEVSKY, AURA. — Lenguaje coloquial venezolano. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, 1969. 502 p., 1 h. ilus. (incl. mapa) 23 cm.
- GORKY, MÁXIMO. — Tales of Italy. Moscow, Foreign Languages Publishing House, [s. a.]. 293 p. front. (ret.), ilus. 16 cm.
- GRAFSTRÖM, AKE. — Etude sur la morphologie de plus anciennes chartes languedociennes ... Stockholm, Almquist & Wiksell, [1968]. 185 p. 24½ cm. (Acta Universitatis Stockholmiensis. Romanica Stockholmiensia, 4).
- GRASES, PEDRO. — Evocación de Don Ramón Menéndez Pidal. Caracas, Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, 1969. 10 p. ilus. 22½ cm. Separata de la *Revista Nacional de Cultura*, núm. 186.
- HANKE, LEWIS. — Estudios sobre Fray Bartolomé de Las Casas y sobre la lucha por la justicia en la conquista española de América. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1968. 428 p. 22 cm.
- HAUVETTE, HENRI. — Littérature italienne ... Deuxième édition. Paris, Librairie Armand Colin, 1910. xi, 518 p. 19½ cm. (Histoires des Littératures).
- HAVIGHURST, WALTER, *ed.* — Masters of the modern short story ... New York, Harcourt, Brace, 1945. 538 p. 20 cm.
- INSTITUT DE CIVILISATION INDIENNE, *Paris, ed.* — Mélanges d'Indianisme à la mémoire de Louis Renou ... Paris, Editions E. de Boccard, 1968. xxxvii, 800 p. front. (ret.) 25 cm. (Publications de l'Institut de Civilisation Indienne. Série IN-8^o. Fascicule 28). 40^e anniversaire de la fondation de l'Institut de Civilisation Indienne de l'Université de Paris: 1967.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO "AGUSTÍN CODAZZI", *ed.* — Atlas escolar de Colombia. Bogotá, D. E., [Multilith Instituto Geográfico]. 1969. 97 p. ilus. (mapas cols.) 32 cm.
- ISAZA CALDERÓN, BALTASAR, *coautor*. — Panameñismos, [por] Baltasar Isaza Calderón ... [y] Ricardo J. Alfaro ... 2^a ed. refundida y aumentada. Ciudad de Panamá, Impresora Panamá, 1968. 117 p. 22 cm. (Publicaciones de la Academia Panameña de la Lengua).
- JONSSON, RITVA. — Historia. Etudes sur la genèse des offices versifiés ... Stockholm, Almquist & Wiksell, [1968]. 259 p. láms. (facsíms.) 24 cm. (Acta Universitatis Stockholmiensis. Studia Latina Stockholmiensia, 15).
- JUAN XXIII, PAPA. — Mater et Magistra. Carta encíclica sobre el reciente desenvolverse de la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana. Introducción, comentarios y notas a cargo del Pbro. Juan Monteverde, S. D. B. Rosario (Argentina), Edit. Apis, [1962]. 127 p., 8 h. 22½ cm. (Cuadernos Didácticos Didascalía, 8).
- KOTZEBUE, AUGUSTO. — La reconciliación o los dos hermanos. Versión completa del manuscrito original de Luis Ambrosio Morante comparada con la impresa de Vicente Rodríguez de Arellano, por Cledy M. Bertino. Rosario (Argentina), Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Filosofía, 1968. 115 p., 2 h. 21 cm.

- LEMA ATEHORTÚA, HERMANN. — Presencia de itinerario ... [Bogotá, D. E., Edit. Pax]. 1969. 74 p. 16½ cm.
- LI CARRILLO, VÍCTOR. — Estructuralismo y antihumanismo. [Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, 1968]. 65 p. 19 cm. (Cuadernos del Instituto de Filología "Andrés Bello").
- MARINI, PIERRE DE, Evêque de Glandèves. — Le sermon sur Esaü. Discours allégorique sur la chasse ... Edition critique par Gustaf Holmér. Stockholm, Almqvist & Wiksell, [1968]. 133 p. 24 cm. (Acta Universitatis Stockholmiensis. Studia Latina Stockholmiensia, XVII).
- MCGRADY, DONALD. — Mateo Alemán ... New York, Twayne Publishers, [1968]. 190 p. 20 cm. (Twayne's World Authors Series, 48).
- MESA, CARLOS E., C. M. F. — La hermanita Rosario de Jesús, primera anunciata que se fue al cielo. Madrid, Edit. Cocolsa, [1968]. 181 p. láms 20½ cm.
- NÚÑEZ SEGURA, JOSÉ A., S. I. — Literatura colombiana. Sinopsis y comentarios de autores representativos. 10ª ed. Medellín, Edit. Bedout, 1967. xvi, 832 p., 1 h. ilustr. (incl. rets.) 24 cm.
- PAREDES, PEDRO PABLO. — Emocionario de Láin Sánchez. Caracas, [Gráficas Sitges], 1965. 204 p. 24 cm.
- PARRA, NICANOR. — Poemas. [La Habana, Casa de Las Américas, 1969]. xvi, 145 p., 18 h. 18½ cm. (Colección Literatura Latinoamericana, 43).
- PASTORI, LUIS. — Discurso de incorporación como individuo de número ... Contestación del académico Don Alberto Arvelo Torrealba. Caracas, Academia Venezolana de la Lengua, 1968. 30 p. 22 cm. Acto celebrado el día 8 de octubre de 1968 en el Paraninfo del Palacio de las Academias.
- POSSE DE RIVAS, ALBERTO. — Enfoques retrospectivos diplomáticos. Caracas, Cromotip, 1968. 300 p., 2 h. 23 cm.
- POTAPOVA, NINA. — Le russe. Manuel de langue russe. Sixième édition. Moscou, Editions en Langues Etrangères, [s. a.]. 670 p., 1 h. ilustr. (incl. rets.) 21½ cm.
- LA PRINCESITA Rana y otros cuentos de los pueblos de la URSS. [Moscú, Ediciones en Lenguas extranjeras, s. a.]. 295 p. ilustr., láms. cols. 21 cm. Traducido del ruso por J. Vento.
- RÂPEANU, VALERIU, comp. — Tribunal: pagini literare și publicistice despre Nicolae Bălcescu. Antologie și cuvînt înainte ... [București], Editura Militară, 1968. 143 p. 18 cm.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. — Ortografía. Edición que incorpora al texto tradicional las *Nuevas normas* declaradas de aplicación preceptiva desde 1º de enero de 1959. Madrid, Imp. Aguirre, 1969. 43 p. 24 cm.
- ROMERO, CARLOS. — Introducción al "Persiles", di Miguel de Cervantes. Venezia, Consiglio Nazionale delle Ricerche, 1968. cxxvi, 190 p. 23½ cm.
- ROSAS MARCANO, JESÚS. — La ciudad. Caracas, [Edit. Arte], 1968. 21 p. 17 cm. (Ediciones Poesía de Venezuela, 25).
- SABOR, JOSEFA E. — Métodos de enseñanza de la bibliotecología ... Con un estudio preliminar de Ricardo Nassif. [París], UNESCO, [1968]. 146 p. 21 cm. (Manuales de la UNESCO para las Bibliotecas, 16).
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, CLAUDIO. — Investigaciones sobre historiografía hispana medieval (siglos VIII al XII) ... Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1967. 418 p., 1 h. 25½ cm.
- SÁNCHEZ MEDINA, GUILLERMO. — Amor, odio y perversión. [Bogotá], Ediciones Tercer Mundo, [1969]. 212 p. 20½ cm.
- SCHILERU, EUGEN. — Ion Sima. București, Editura Meridiane, 1968. [s. p.] front. (ret.), láms. 16 x 16 cm. (Texto en rumano y en francés).
- SERRANO PONCELA, SEGUNDO. — La metáfora. [Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, 1968]. 67 p. 18½ cm. (Cuadernos del Instituto de Filología "Andrés Bello").
- SORIANO LLERAS, ANDRÉS. — Crónica del Hospital de San Juan de Dios desde su fundación hasta su administración por la Junta de Beneficencia de Cundinamarca: 1564-1869 ... [Bogotá, Italgráf, 1964]. 77 p. ilustr. (rets.) 24 cm.